La selección de **Antonio J. Ubero**

Novela Ruby **Fernández**

Cuando se es aquel

SIEMPRE SE HA DICHO QUE A LOS CREADORES LES VIENE BIEN encontrarse en posesión de un alto grado de tristeza para crear; rupturas sentimentales o altercados vivenciales, son caldo de cultivo para algún que otro tocado por la vara de la *creatio*. Esto puede, o no, ser prejuicio, etiqueta o tan solo un prototipo humano, pero lo que tenemos seguro, es que este y no otro , es el patrón que **Mariano Peyrou** ha utilizado para dotar la personalidad de de su protagonista, *De los otros* se estructura en torno a la figura de un compositor de música contemporáneo aparentemente frustrado -¿Cómo se maneja esta sensación?- aunque en realidad parece ser que se encuentra en el momento más álgido de su carrera.

Entonces ¿de dónde procede este grado de frustración? Todo enraíza en el existencialismo visceral que persigue a Tico desde su infancia. Aunque sus datos extranjeros, la intransigencia en tanto en cuanto a ideas ajenas y la tendencia de este a ir en contra del nódulo central de su creencia, será lo que le conduzca a creer en un aura propia de una personalidad hermética que gusta dejar un bonito cadáver.

La ciclotimia de Roberto, estará presente a lo largo de todo el libro, también lo encontramos latente en la pluma y estilo de Peyrou, ya que al tener ese marcado, tedioso y particular estilo carente de algún que otro punto y seguido obligatorio en los diálogos de dos personas, el autor hace que las historias se entremezclen llevando a confusión, esta tendencia aboca al lector a una locura lecto-comprensiva que no siempre lleva a buen final.

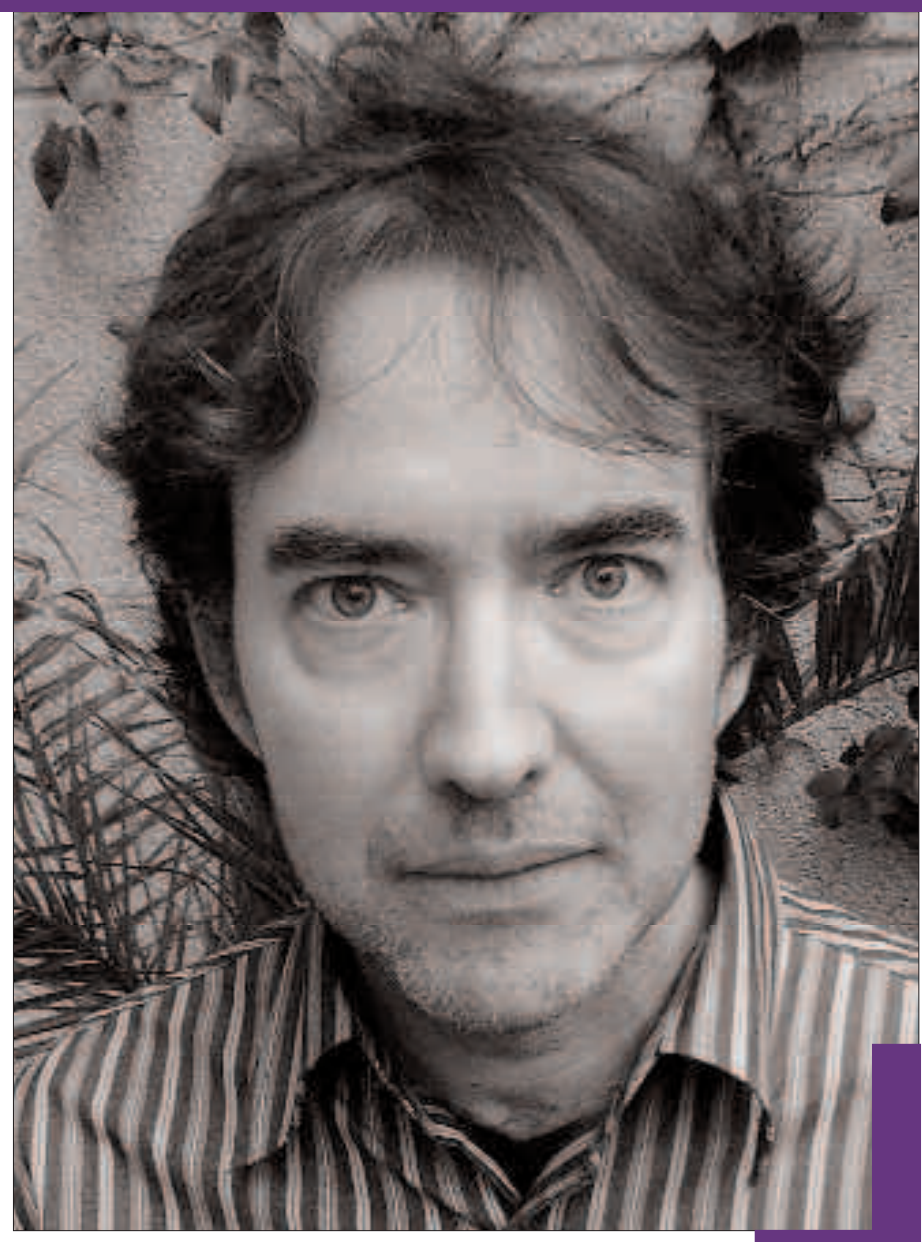
Este tipo de escritura, provoca que el lector se abstenga de leer en segundo plano y opte por la facilidad de la lectura plana que da el primer plano, inconscientemente pasa a ser 'el oyente de su propia lectura,' el lector se desdobla y pasa experimentar el extraño placer de escuchar cuentos en voces conocidas, tan conocidas como la propia. Pero esta ausencia está justificada por la confianza que quiere infundir a la conversación entre sus principales, ya que en cuanto esta tiene más cuerpo, los temas y los ritmos se vuelven más livianos.

Humor, elitismo,amistad, seducción, ironía, estudio de la dependencia humana de mirada ajena -y su juicio- y la proyección figurada y real que tenemos hacia los demás, antropología o sociología serán algunas de las ramas a las que se agarre Mariano Peyrou para componer el volumen de la editorial Sexto Piso. Otro de los temas más importantes para Tico y para el desarrollo de la novela, es el arte contemporáneo y las reflexiones que se hacen en torno a este y el interés por el proceso creativo y su final.

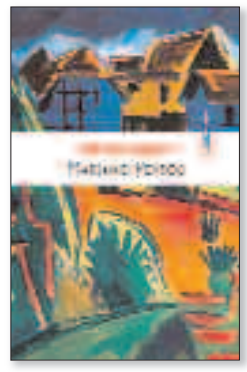
Mariano Peyrou ha creado una novela de conceptos y de las teorías que creemos saber sobre los mismos. Obra altamente musical que fluye con tempo simple de tres por cuatro, construyendo así unas potentes y complicadas metáforas visuales.

Estamos ante una enciclopedia artístico-musical en la que encontraramos compañeros de viaje conocidos por todos, estos dispondrán su particular banda sonora pero el silencio nervioso de Cage, será el que anide en tu cerebro incidiendo en el como un estilete, haciendo una herida cada vez más profunda e incurable.

El estilo que maneja el bonaerense, rebosa sensibilidad teórica y una abigarrada vibración musical en torno a sus párrafos, el fraseo inquieto de estos unido a la lenta rapidez del mismo hacen de 'De los otros' una novela a tener en cuenta. Resultado: *4' 33"* inadaptado.



El escritor argentino Mariano Peyrou. F. PEYROU



Enciclopedismo

▶ **Humor, elitismo,amistad, seducción, ironía, estudio de la dependencia humana de mirada ajena -y su juicio- y la proyección figurada y real que tenemos hacia los demás, antropología o sociología serán algunas de las ramas a las que se agarre Mariano Peyrou para componer el volumen de la editorial Sexto Piso**

MARIANO PEYROU
De los otros
▶ SEXTO PISO

Crónica A.J. **Ubero**

Ejercicio de periodismo demasiado literario

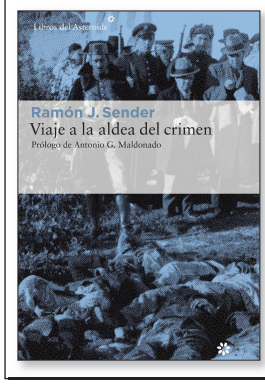
SI TUVIERA QUE ENJUICIAR EL VALOR PERIODÍSTICO DE ESTA OBRA mi reseña no sería especialmente benévola. Acostumbrado, e irritado, por la tendenciosidad del periodismo que se realiza hoy en día, leer una crónica como esta me causa una profunda decepción, sobre todo por reforzar la certeza de que el tiempo y la experiencia no han logrado acabar con los malos hábitos de una profesión que ha sabido administrar muy mal su enorme poder sobre las sociedades.

Ramón J. Sender viajó al pueblo gaditano de Casas Viejas pocos días después de que las fuerzas del orden público sofocaran a sangre y fuego una ridícula revolución anarquista que, aun sin alcanzar el objetivo ilusorio de imponer un régimen libertario en la atribulada España republicana, sí que terminó con el Gobierno de Azaña, entre otras razones por el empleo tortícero que de la crónica del insigne escritor hizo la derecha antirrepublicana.

Si Sender hubiese logrado conocer el contenido de los diarios del por entonces presidente del Gobierno, se habría dado cuenta de la enormidad de su error, al convertir unos sucesos lamentables en el ariete con el que derribar los frágiles muros del régimen republicano. Pero nunca supo que Azaña no fue el responsable de aquel disparate.

Ahora bien, salvado ese particular, es cierto que este Viaje a la aldea del crimen es una de esas crónicas literarias que se adhieren a la memoria, y muestran el enorme genio de uno de los escritores fundamentales de la literatura española. Sender visitó aquel invierno del 33 las cloacas de España, en donde el hambre y la incultura eran inherentes a un modo de vida incomprensible en un país pretendidamente moderno.

Sender, quizás movido por la rabia al contemplar tamaña injusticia, elabora una auténtica tragedia cuya lectura produce escalofríos. En ese campo sí es preciso rendirse ante la evidencia y reconocer que este libro contiene literatura de altísimo nivel. Y es más, creo que es necesaria su lectura para comprender cuánto se sufrió en España, cuánto se pudo hacer y cuánto nos queda aún por trabajar.



El lenguaje del hambre

▶ **"En Casas Viejas, como en el resto de Andalucía, hablan recio los que comen. Hablan quedo los hambrientos... El hambriento de Andalucía no es como el de Castilla o el del norte. No es un ser reflexivo que busca salidas ingeniosas para ir malviviendo... Aquí no puede de ninguna manera. Hay un hambre que ya no es humana, ni ciudadana. Un hambre cetrina y rencorosa, de perro vagabundo".**

RAMÓN J. SENDER
Viaje a la aldea del crimen
▶ LIBROS DEL ASTEROIDE